València Acull cumple 30 años

La ONG fue declarada de utilidad pública en 2011 y cada vez ampara a más sectores de la población inmigrante

Patricia Gavilà | València | 06.10.2019 | 20:27



València Acull cumple 30 años

Reconocimiento. El Ayuntamiento de València ha otorgado la Medalla de Oro de la Ciudad València Acull, asociación que lucha por los derechos de las personas inmigrantes desde unos ejes colaborativos e integradores. Su trabajo se concentra, sobre todo, en la capital de la Comunitat Valenciana, aunque también actúa en sintonía con otras organizaciones autonómicas y estatales.

Cuando el pasado mes de mayo una mujer hondureña denunció una agresión a la policía de Xirivella, esta le abrió un expediente de deportación «por estancia irregular». La afectada buscó apoyo en València Acull, que denunció la situación al Defensor del Pueblo y, finalmente, la causa fue archivada.

Ahora, la asociación ha sido una de las protagonistas de la entrega de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de València. El consistorio ha distinguido con la Medalla de Oro de la Ciudad a la organización sin ánimo de lucro en su 30 aniversario por su labor en los derechos de las personas inmigrantes. La presidenta Begoña Llabata Sánchez recogió el premio.

València Acull fue fundada en 1989 por personas autóctonas y extranjeras con el objetivo de conseguir la participación plena de las personas inmigrantes en la sociedad valenciana, en igualdad de derechos al resto de la ciudadanía. Cada año, la asociación atiende a 2.000 personas inmigrantes en la ciudad de València, aunque desarrolla un trabajo comunitario específico en el barrio de Orriols, donde se ubica su sede.

Un trabajo social y comunitario

La atención social individualizada y el trabajo social comunitario son la base de la labor de la asociación; y sus líneas de actuación son desarrolladas conjuntamente para fomentar la cooperación. De hecho, el papel de las personas inmigrantes es fundamental ya que ofrecen redes de apoyo, solidaridad y grupos de autoayuda. «Las personas inmigrantes son un colectivo discriminado, pero tienen mucho que ofrecer. Por ejemplo, sensibilizan a la población mediante formas creativas, como teatro, exposiciones, etc.», subraya Carolyn Phippard, encargada del área de sensibilización, participación y acción comunitaria.

Asimismo, la ONG cuenta con la colaboración de alrededor de 300 socios colaboradores y 100 voluntarios de todas las edades.

Con este trabajo cooperativo, València Acull se dedica a atender de forma directa las necesidades concretas de las personas inmigrantes, tanto en situación regular como irregular; incidir en las administraciones para conseguir políticas públicas que garanticen sus derechos y sensibilizar a la sociedad valenciana. Estos objetivos se concretan en programas especializados en Asesoría Jurídica y Laboral, Aprendizaje de Idiomas o Alojamiento Temporal, entre otros. El colectivo, además, concede especial prioridad a mujeres, víctimas de violencia de género y/o trata, ex-MENAs (Menores Extranjeros No Acompañados), y familias de personas inmigrantes; ya que son los sectores sociales más discriminados.

La función social de València Acull fue declarada de utilidad pública en 2011 y su margen de actuación ha ido creciendo, sobre todo desde 2016 cuando ampliaron el colectivo al que amparan. Ahora también atienden a personas solicitantes de protección internacional (asilo y refugio) con la apertura de dos nuevas viviendas de acogida y crearon un programa especializado en inserción sociolaboral.

Algunos desafíos

Preguntada por los retos que afronta la asociación, Phippard denuncia que las personas inmigrantes no tienen espacios donde puedan relacionarse, sobre todo laboralmente. «No hay profesores inmigrantes, por ejemplo, hecho que impide la normalización. Los niños solo ven a adultos inmigrantes en trabajos precarios o en las noticias negativas», destaca.

Aunque el Pleno del Ayuntamiento de València aprobó la distinción de la Medalla de Oro a València Acull, dos concejales de Vox fueron las voces discordantes. Ante esta negativa, la asociación critica que la formación de extrema derecha vea a los inmigrantes sin papeles como una «amenaza» y no como «personas que tienen algo que aportar y construir para la sociedad». Así, Carolyn Phippard considera que el colectivo aporta valores como la interculturalidad.

Tejer redes

València Acull es la primera entidad de acción social especializada en atención a población

inmigrante de la ciudad de València y desde su fundación ha tejido redes con otras asociaciones locales para potenciar su labor. La ONG fue una de las promotoras de la Mesa d'Entitats de Solidaritat amb els Inmigrants, de la Campaña por el Cierre de los CIEs y de la asociación Orriols Conviu.

La lucha por los derechos de las personas inmigrantes de València Acull no solo se circunscribe a la capital de la Comunitat Valenciana, sino que también colabora con asociaciones como la Federación Autonómica RAIM y es miembro del Observatorio de Vulnerabilidad Social de la Sindicatura de Greuges. A nivel estatal, la asociación forma parte de la Federación Estatal RED ACOGE, de la que es miembro fundador, junto con otras 17 entidades de todo el territorio español.